

CL schAURaum 41

Markelstr. 41, 12163 Berlin-Steglitz

Invitación a la exposición



mujer árbol (1998, 59x84) © Claudio Lange, Foto: Jens Winkler



mujer pez (2001, 59x84) © Claudio Lange, Foto: Jens Winkler

Mujeres III – Mujeres árbol, pez, ángel y parejas disparejas...

Pinturas de Claudio Lange

Apertura: viernes, 28 de marzo de 2025, 17-20 hrs

Clausura: viernes, 9 de mayo de 2025, 17-20 hrs

Visita con cita previa: info@claudiolange.de
030-4612381 - www.claudiolange.de

Pinturas de mujeres III: Mujeres árbol, pez, ángel y parejas disparejas...

Sobre la ilusión de poder aclarar algo hablando sobre pinturas

Hablar sobre el arte y la pintura, incluso lo propio, es siempre bastante cuestionable. Quizás se pueda conseguir decir una frase o dos que iluminen al espectador. Que Picasso les dijera a las fuerzas de ocupación alemanas y a los oficiales de la Wehrmacht en París sobre su incoloro Guernica: «Eso lo han pintado ustedes» estuvo muy bien.

Pero alguna gente sigue pidiendo que profiera palabras sobre mis cuadros. Claro, palabras y cuadros no se oponen, lo que pasa es que son bastante distintos. Los cuadros, cuando pueden, nacen y viven a contracorriente de las palabras, silenciosos, sordomudos. Reposando en sí mismos, intentan acercarse a la verdad. No se trata de conseguir una comprensión correcta de las imágenes (o poemas). Walter Benjamin lo dijo así: «La realidad se abre paso a través del malentendido».

Así, las siguientes anécdotas estarán saturadas sólo de algunas experiencias que tienen que ver con las pinturas expuestas.

1. Carteles de pitaco:

Pinté las series aquí expuestas en un cartel, diseñado por mí e impreso por Sabine B. (¡Qué tiempos aquellos! ¡Saludos a Dakar!). Muestra fotos del Agave Americana, planta originaria de México, tomadas en Almería (Andalucía), pero que podrían haber sido tomadas en cualquier costa del Mediterráneo. Porque esta agave ha conquistado y colonizado todas sus costas. Cuando el «pitaco», como se llama la planta en España, florece, a veces hay que esperar décadas, brota su gran tallo. Después la planta morirá, no sin haber dispersado sus semillas. En su breve proceso de coma y agonía aparecen en sus hojas colores fuertes, brillantes y juveniles, colores desconocidos en la flora autóctona mediterránea: naranjas, turquesas, azules. Así, durante un breve tiempo, esta planta foránea bien adaptada aporta una nueva y sorprendente belleza a la yerma flora mediterránea, desde Marruecos a Israel, desde Grecia a Francia y Portugal. Después todo acaba en grises, marrones y negro. Fue para mi una inolvidable bendición que mi amigo almeriense Francisco Ortiz Rodríguez (RIP) me confesase que recién gracias a mí se había dado cuenta del atípico y nuevo resplandor de colores en su tierra natal.



cartel "Agave Americana" (1995, 59x84) © C. Lange

2. Mujeres árbol:

Durante mi visita invernal a una exposición de Aristide Maillol, las ventanas reflejaron los hermosos mármoles de mujeres desnudas en los troncos de los árboles en el jardín nevado. Moví cabeza y el cuerpo para jugar con estos fascinantes reflejos. Así nacieron mis mujeres árbol.

Años más tarde, en el poema «La Jerusalén liberada» de Torquato Tasso leí de cómo los cruzados occidentales en su guerra en nombre de Dios tuvieron que



mujer árbol (1998, 59x84) © C. Lange, Foto: Jens

decidir construir una nueva máquina de guerra ante los infructuosos intentos de conquistar la Jerusalén islámica. La madera para ello había de proceder de un cercano bosque. Sin embargo, resultaba que todos los árboles estaban protegidos por poderosas deidades femeninas. Para los guerreros cristianos eran mujeres demonios dignas de muerte. Con una masacre de las deidades femeninas comienza la conquista de Jerusalén en 1099 en la descripción de Tasso.

Creo que fue el poeta sirio Adonis (Ali Ahmad Said) quien transmitió mi idea de una instalación con este tema (cruzada según el Tasso, mujeres, brujas, masacres y la pieza sobre el Tasso de Goethe y sobre su posible locura) a una galería de Damasco. Corrían los años noventa. Empezaron conversaciones

relativas en mi estudio de Berlín Wedding, la cosa no pintaba mal. El proyecto quería fundir alquímicamente en oro artístico árboles, mujeres, guerra y masacres. ¡Qué tiempos aquellos! ¿Es imaginable querer intentar hacer algo así hoy?

3. Mujeres pez (o sirenas, como también se pueden llamar):

Las pinturas de la mujer pez también se plasmaron en los carteles de agave. Me preocupaba entonces como ahora el hecho de que las criaturas marinas dejen su reproducción sexual a cargo del mar, hecho que pasa demasiado desapercibido en la historia de la evolución: Los animales machos y hembras liberan su espermatozoides y sus óvulos en el mar y su unión acaso tiene lugar en el agua, fuera de los cuerpos respectivos. Con la transición a la vida en tierra se produce un punto de inflexión: ambos sexos deben desarrollar una respiración pulmonar. Pero la parte femenina de los nuevos habitantes de la tierra tuvo que inventar, pasando por etapas anfibias, enormes cambios anatómicos y fisiológicos (cáscara de huevo, útero, saco amniótico, menstruación...). El medio acuático que ahora no ayudaba a la reproducción hubo de ser sustituido por estrategias nuevas en la parte hembra, mientras que la parte macho siguió y sigue liberando hasta hoy su semen en donde quepa, en el mar artificial del interior del cuerpo femenino, en lo uterino.



mujer pez (1996, 59x84) © C. Lange, Foto: J. Winkler

Der Hinweis, dass der weibliche Orgasmus mit seiner Ausstoßenergie für Reproduktion, Empfänglichkeit und Zeugung damit phylogenetisch überflüssig wurde (was manch einer nicht glaubt), schlug sich dann in gemalten Meditationen über den Untergang oder besser das Überleben der Fischfrauen nieder.

4. Ángeles:



ángel (2004, 59x84) © C. Lange, Foto: Jens Winkler

Mientras estudiaba medicina en Chile, tenía amigos de todo color político. Un día, un compañero de estudios de extrema derecha me invitó a visitar a una quiromante conocida en sus círculos. Quería saber si él aprobaría la carrera de medicina. Me tocó a mí de primero. Ella me dijo que no podía leer las líneas de mi palma. Cuando nos fuimos, mi compañero estaba muy satisfecho. Días más tarde fui a verla de nuevo, pero su apartamento estaba vacío, ningún vecino sabía nada. Nunca volví a encontrarla.

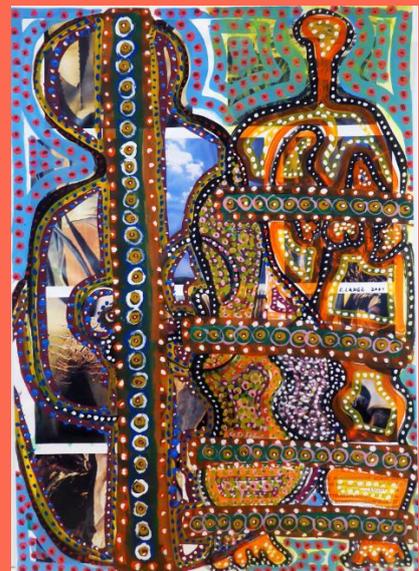
Décadas después, ya en Alemania, conocí a una mujer que apreciaba mi arte. En conversaciones surgió una y otra vez que ella era una excelente quiromante. Hasta que me la topé en uno de mis eventos. Y ahí le conté mi experiencia con la quiromante en Chile. Ella miró las palmas de mis manos y explicó: «Hay puntos muy peligrosos en las líneas de tu mano. Tu vida habrá transcurrido de tal manera que tardíamente aparecieron tus ángeles de la guarda y te salvaron de tus desastres. Al principio no estaban allí, eras demasiado joven y aquella mujer sólo pudo ver los desastres marcados, aun no los ángeles de la guarda que no estaban».

Desde entonces he sido decididamente hospitalario con los ángeles, buenos y malos. Personas pueden leer mi vida de tal manera, o de tal otra que se la debo a los ángeles (que yo siempre también he llamado personas). No tengo nada en contra de llamar ángeles a esas personas que varias veces me han salvado la vida, muy al contrario.

El pintor Paul Klee y yo nacimos un 18 de diciembre. Klee a menudo pintaba ángeles. El famoso "Angelus Novus", por ejemplo, lo inventó él y lo descifró Walter Benjamin. Klee escribió en su diario que había más diálogo en sus monólogos pintados que en la cháchara del mundo. Pero hay que admitir que hay ángeles también entre los charlatanes y viceversa.

5. Parejas:

En el transcurso de la obsesión (inspiración) que me obligó a pintar sobre dichos carteles, aparecieron parejas disparejas, algunas con escenas de lucha. De aquella época no sé qué decir al respecto. Quizás que se parece un poco a los actuales días aciagos del planeta.



pareja (2001, 59x84) © Claudio Lange



© Claudio Lange, en marzo 2025

Todos los cuadros de la exposición "Mujeres III" en www.claudiolange.de/frauen-mujeres-3/ (Fotos: Jens Winkler)